

III Cumbre Aspa
Febrero 2011



Lima, Perú

بيرو أسبا

ASPA 2011

América del Sur | Países Árabes

Edición especial N° 2 | Diario El Peruano | Jueves 11 de noviembre de 2010

FOTO: ALBERTO ORBEGOSO

Palacio de Torre Tagle.
Las huellas de la vertiente
árabe se ponen de
manifiesto en tradicionales
construcciones del Centro
Histórico de Lima.

FORO ASPA: ESCENARIO PARA FORTALECER
LA RELACIÓN CON EL MUNDO ÁRABE

Espacio de encuentro





TERCERA CUMBRE DE AMÉRICA DEL SUR-PAÍSES ÁRABES EN LIMA

Esfuerzo conjunto para el futuro

Encuentro servirá como punto de partida para desarrollar relaciones con énfasis en la inversión, el comercio y los valores de la convivencia pacífica



Escribe: Walid Abdel Rahim.

Embajador de
Palestina en el Perú

Lima, la capital del Perú, será sede de la Tercera Cumbre de América del Sur y los Países Árabes (ASPA) en febrero del próximo año. Esta reunión constituirá el punto de partida práctico y estratégico para desarrollar relaciones con perspectiva de futuro, vinculadas con las inversiones y el comercio, a favor de los intereses de los Estados y pueblos en todos los niveles.

Podemos destacar varios aspectos importantes de interés común, que unen a los pueblos y líderes de estos dos bloques, si tomamos en cuenta que América del Sur y el mundo árabe tienen elementos similares, culturales e históricos, de antigua data.

En territorio sudamericano, estos elementos se asimilaron de manera progresiva a la cultura local, primero, por medio de la presencia española desde el siglo XVI y, después, por la inmigración árabe directa.

Fruto de este proceso de acercamiento e integración es toda la herencia árabe en los ámbitos del arte, la cultura, la gastronomía y el idioma, además de la influencia islámica de gran escala en la arquitectura. En la actualidad, estas manifestaciones están presentes en diferentes ciudades de América del Sur.

A nivel político, los países de América del Sur y las naciones árabes trabajan arduamente, en el marco de la legalidad internacional, para el logro y la conservación de la paz mundial y para la materialización de los anhelos de los pueblos y su autodeterminación.

ASPA2011
América del Sur | Países Árabes

Presidenta del Directorio **Ana Patricia Arévalo Majluf** | Gerente General **César Inga Ballón**
Directora (e) **Delfina Becerra González** | Subdirector **Jorge Sandoval Córdova** | Editor **César Chaman Alarcón**
Fotografía **Jean Pierre Vargas Gianella** | Diseño gráfico **Julio Rivadeneyra Usurín**



“En el plano cultural, existen grandes horizontes para la cooperación, considerando que la vertiente árabe tiene una influencia innegable en los países de América del Sur.”

Soluciones pacíficas

En este esfuerzo, ambos bloques han ratificado su respeto a los principios de las Naciones Unidas para llegar a soluciones pacíficas de las diferencias, y han expresado su respaldo al diálogo como mecanismo para solucionar los conflictos regionales, de acuerdo con las bases de las leyes internacionales y los derechos humanos.

Se unen también en torno al objetivo de construir un mundo sin armas de destrucción masiva. Dichas armas constituyen un peligro constante para la preservación y el futuro de la humanidad.

En el plano económico y de inversión, las dos regiones poseen grandes recursos naturales –como el petróleo, el gas natural y sus derivados–, además de las ventajas de la agricultura y la experiencia técnica de sus especialistas. Todos estos beneficios podrán desarrollarse y aprovecharse al máximo en el futuro, a través del intercambio mutuo.

Grandes posibilidades

En cuanto a la presencia del capital financiero árabe en América del Sur, éste tiene grandes posibilidades de desarrollo y representa oportunidades de vital importancia en esta parte del mundo. Por ejemplo, recientemente se ampliaron las instalaciones portuarias del muelle Sur del Callao con capital de Dubai.

Del mismo modo, es válido destacar la importancia de la creación de la Cámara de Comercio Árabe-Peruana como puente para facilitar el intercambio comercial y tecnológico de empresas e instituciones de América Latina y los países árabes. La cámara promueve reglas claras y seguridad jurídica para la inversión, con el fin de crear zonas de libre comercio entre América del Sur y los países árabes.

En el plano cultural, existen grandes horizontes para la cooperación, considerando que la vertiente árabe tiene una influencia innegable en los países de América del Sur. Podemos observar este fenómeno, por ejemplo, en el Perú, donde las comunidades árabes constituyen parte inseparable de la sociedad.

La inmigración árabe ha asumido un papel positivo en los países que la han recibido. Así, los miembros de la comunidad árabe se desempeñan y destacan en la vida política, económica, cultural y académica de América del Sur.

La importancia de la presencia árabe en América del Sur se evalúa también en función del rol que le toca desempeñar en el esfuerzo por estrechar los lazos interregionales y fortalecer el intercambio entre las dos zonas.

Por si fuera poco, ciudadanos de origen árabe asumen altas responsabilidades en los ámbitos político, económico, académico y artístico de las naciones que los reciben.

“A nivel político, los países de América del Sur y las naciones árabes trabajan arduamente, en el marco de la legalidad internacional, para el logro y la conservación de la paz mundial.”



APOYO UNÁNIME

Para los países árabes, la causa palestina constituye un componente central. Por eso, es unánime su apoyo a la recuperación de los derechos nacionales del pueblo palestino y a la finalización de la ocupación israelí de territorios palestinos. El respaldo es también unánime para la creación del Estado palestino independiente, con su capital Jerusalem Oriental.

El trabajo de las embajadas en la promoción de los intereses de los países árabes en el Perú es constante y se manifiesta por medio de actividades

políticas y culturales, exposiciones de artes plásticas, bailes árabes y conferencias académicas. Todo ello es una muestra de esfuerzo conjunto árabe-peruano, para reflejar una imagen objetiva y real de las manifestaciones que comparten sudamericanos y árabes.

La tercera Cumbre de ASPA, en Lima, tendrá una gran importancia histórica y servirá para el acercamiento de los pueblos de las dos zonas. Permitirá, al mismo tiempo, fijar pilares futuros con perspectivas claras para construir un mundo mejor.



ACTIVIDADES EN TORNO A LA CUMBRE ASPA GENERAN EXPECTATIVA EMPRESARIAL

Oportunidades de crecimiento



El intercambio con los países árabes aún es poco significativo; no obstante, el proceso de integración política y cultural impulsará el acercamiento de los mercados y la llegada de inversiones

£ Víctor Lozano

vlozano@editoraperu.com.pe

En corto plazo, el Medio Oriente podría convertirse en el nuevo complemento comercial de nuestro país. Conocidas sus riquezas, los países árabes se muestran interesados en invertir y buscan ahora a los socios ideales para llevar a cabo importantes iniciativas de negocios.

Es entonces una magnífica oportunidad para que nuestro país se convierta en uno de sus principales proveedores y empezar así una nueva historia de desarrollo conjunto con uno de los grupos de economías más poderoso del planeta.

En febrero de 2011, el Perú será sede de la tercera Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América del Sur y Países Árabes (ASPA), evento que colocará nuevamente a nuestro país en las mejores vitrinas internacionales.

Los países árabes que conforman este bloque son: Argelia, Arabia Saudita, Bahrein, Qatar, Comores, Yubuti, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Yemen, Irak, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Mauritania, Omán, Palestina, Siria, Somalia, Sudán y Túnez.

En conjunto, representan un mercado superior a los 147 millones de habitantes, así como un Producto Bruto Interno (PBI) per cápita que supera los nueve mil dólares.

Actualidad comercial

Pero, ¿cómo marchan las relaciones comerciales del Perú con estos países? De acuerdo con el Centro de Comercio Exterior (Ccx) de la Cámara de Comercio de Lima (CCL), el año pasado el comercio bilateral con los países árabes alcanzó alrededor de 85 millones de dólares.

Las exportaciones peruanas en 2009 hacia los diferentes destinos del mundo árabe ascendieron a aproximadamente 49 millones de dólares; mientras que las importaciones en ese año se situaron alrededor de los 36 millones de dólares.

De este grupo, Argelia, Emiratos Árabes y Qatar se constituyen en los mercados de mayor relación comercial con el Perú, pues hacia ellos se destinan nuestras exportaciones compuestas principalmente por minerales de cinc, grúas de torre, frijol castilla, vidrios de seguridad para automóviles, aeronaves y barcos; cápsulas fulminantes, neumáticos, partes de maquinarias y uvas frescas.

No obstante, en lo que a impor-

El director ejecutivo de la Oficina de Promoción Económica del Ministerio de Relaciones Exteriores, embajador Elard Escala, sostuvo que las inversiones árabes en el Perú, que actualmente alcanzan los 1,000 millones de dólares (700 millones en el Muelle Sur del Callao y 300 millones en Camisea), podrían duplicarse hasta alcanzar los 2,000 millones de dólares en 2012.

taciones se refiere, nuestros principales mercados proveedores son Bahrein, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos, países a los que compramos cables de aluminio, ferromanganeso y denim.

Al hacer un desagregado de las importaciones por país, el Ccex precisó que desde Arabia Saudita se importaron productos como polipropileno y polietileno; mientras que de Emiratos Árabes Unidos adquirimos intercambiadores de calor, recipientes para gas comprimido de fundición de hierro o acero y placas, láminas, hojas y tiras de politereftalato de etileno.

Oportunidad inmejorable

El presidente de la Cámara de Comercio de Lima, Carlos Durand, expresó su satisfacción por la realización de esta cumbre en nuestro país, a la que calificó como "oportunidad inmejorable" para impulsar nuestro comercio exterior con el mundo árabe.

"Recientemente se ha creado la Cámara Empresarial Multinacional Peruano-Árabe, la cual se constituye en momentos en que el Perú ratifica su importancia como uno de los países con mayor potencial de desarrollo económico y líder de

la recuperación latinoamericana", aseveró.

Pero la cumbre no será la única atracción. Durand destacó también la realización de la Tercera Cumbre Empresarial, que reunirá a más de 700 empresarios de las 22 naciones árabes y de los 12 países de Sudamérica que participan en el foro ASPA, a fin de identificar las oportunidades de comercio e inversiones de mutuo beneficio.

"Lima se convertirá en una importante plaza de negocios. Los empresarios peruanos estamos preparados para afrontar este reto", manifestó.

LA VENTAJA DE LA SOLIDEZ

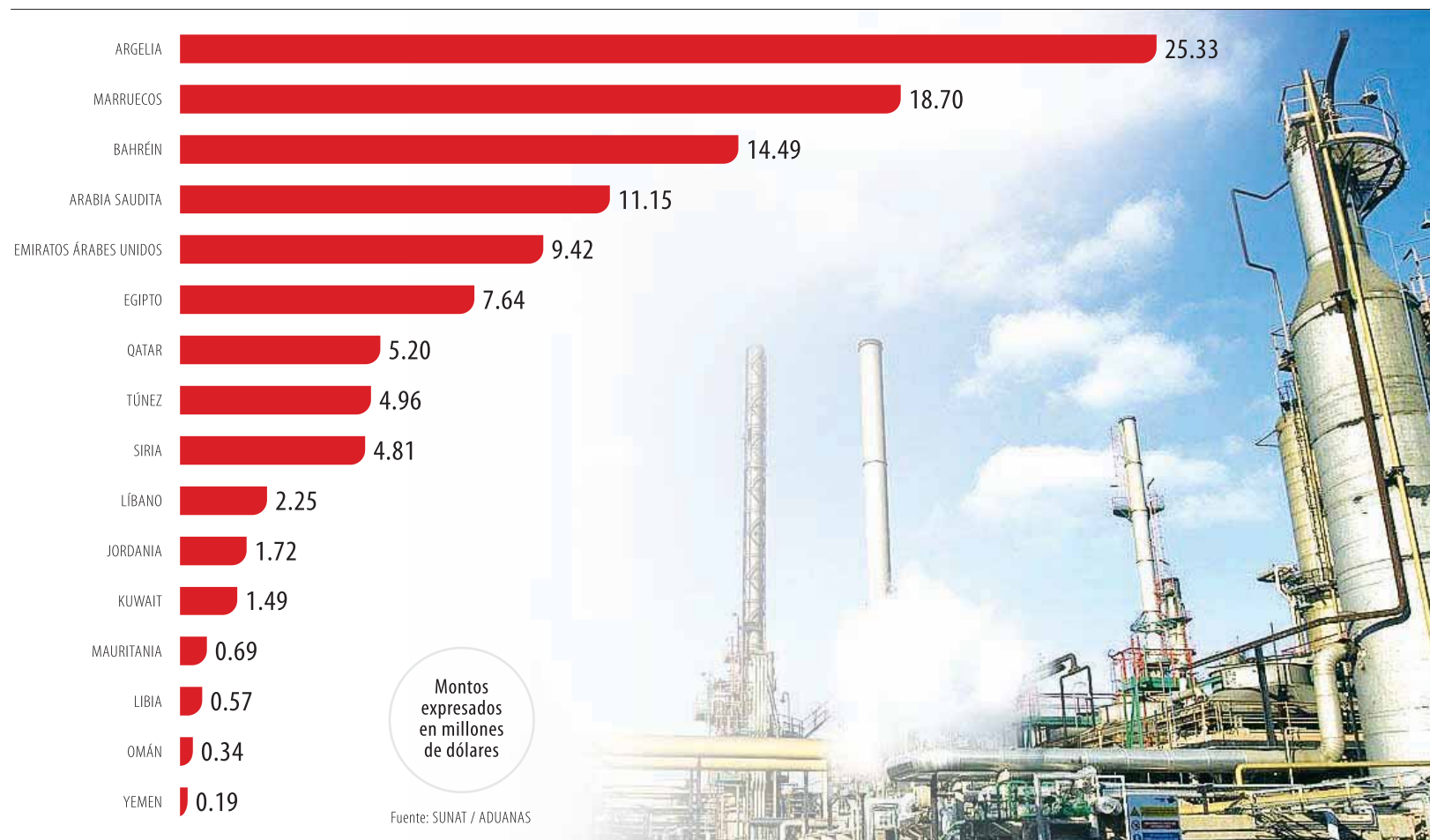
Los países árabes, que poseen inmensos recursos petroleros, mantienen importantes inversiones en varios continentes, explica el presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

"Recordemos que en su visita a Lima en octubre del año pasado, el canciller de Emiratos Árabes Unidos, Abdullah Bin Zayed Nahyan, adelantó el interés de su país en invertir en el Perú, especialmente en petroquímica, gas, transporte, infraestructura portuaria, turismo y sector inmobiliario", destacó Carlos Durand.

Agregó que una de las ventajas del Perú es que ostenta ser una de las economías más sólidas de la región, con un crecimiento sostenido muy atractivo, reglas claras y seguridad jurídica a las inversiones, aspectos que resultan fundamentales para acrecentar las relaciones con el mundo árabe.

MERCADOS EN MEDIO ORIENTE

Exportaciones e importaciones entre el Perú y los países árabes en 2009.



TEMAS DE INTERÉS PARA EL FORO ASPA

Los retos de la seguridad y la defensa



América del Sur y los países árabes comienzan a reconocer una intensa agenda común, que se mantuvo olvidada por siglos.

Escribe:
**FABIÁN
VALLAS
TRUJILLO**



No existen dudas de que, en medio del presente clima internacional, resulta cada vez más difícil hablar de paz y seguridad en el mundo. Hay una fuerte presión política, en las diferentes regiones, para enfatizar y destacar todo lo que nos diferencia y no aquello que puede unirnos. En las siguientes líneas, presentamos una revisión de la agenda pendiente en temas de seguridad y defensa que deberían abordar los doce países sudamericanos y las 22 naciones árabes participantes en la Tercera Cumbre ASPA, que se realizará en febrero en Lima.

En primer lugar, hay que reconocer que el mundo se está moviendo en un contexto de conflicto antes que de cooperación, sobre todo tras el fin de la Guerra Fría. Cuando Samuel Huntington sentenció que “los conflictos en el nuevo ordenamiento mundial no serán

principalmente ideológicos ni económicos, sino culturales”, muchos académicos buscaron encontrar el eje de desencuentro entre la llamada civilización occidental y la vertiente musulmana.

A sucesos como los atentados terroristas del 11-S, se les suma la intervención estadounidense a Irak, la continua lucha entre palestinos e israelíes, la guerra contra los talibanes en Afganistán, la guerra inconclusa en Chechenia, las constantes confrontaciones entre las comunidades musulmanas. Todo ello consolidó la imagen de enfrentamiento entre Occidente y el bloque musulmán. Sin embargo, los países sudamericanos y árabes se han mantenido al margen de esta confrontación.

Nuevos tiempos

Con el foro ASPA, Sudamérica y el mundo árabe comienzan a reconocer que tenemos una intensa agenda común que se ha mantenido olvidada. Una de las razones de este olvido es el tipo de globalización desigual que ha experimentado el mundo.

Aquí no hemos vivido la “aldea global” de Marshall McLuhan, sino

una globalización tremendamente desigual, donde el norte se convirtió en un emisor activo y el sur, en un receptor pasivo. Sólo la aparición de las nuevas tecnologías y experiencias como la de Al Jazeera han buscado tender puentes Sur-Sur. Por tal motivo, los pueblos árabes y sudamericanos todavía no nos conocemos bien, excepto por los estereotipos que nos ofrece la industria del entretenimiento de Hollywood. Tampoco en nuestras sociedades resaltamos el aporte de la fusión de culturas árabe y sudamericana como producto de la inmigración.

En este contexto difícil, tenemos intereses y perspectivas comunes como, por ejemplo, la condición de ser dos regiones con inmensa riqueza energética. Según los datos de la ONG Oilwatch, el petróleo se

encuentra principalmente en 26 yacimientos supergigantes de los cuales diez se encuentran en Medio Oriente y dos en América Latina (Venezuela y México). Tranquilamente, Brasil podría ser incluido en esta lista, por sus recientes hallazgos de petróleo. Además, Sudamérica es potencia gasífera con Bolivia a la cabeza. Pero también Colombia, Ecuador, Venezuela y Brasil.

El ser poseedores de enormes riquezas naturales podría comenzar a influir en la política de explotación energética mundial. Adicionalmente, ambos bloques debemos revalorar el hecho de que poseemos enormes reservas de agua dulce y la biodiversidad más rica del planeta.

Consejo de Seguridad

Otro tema en el cual estamos de acuerdo los dos bloques es la necesidad de una profunda reforma del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Las potencias occidentales han conservado una presencia desproporcionada en dicho consejo y en otros organismos internacionales, al mantener un gran poder político, económico y militar.

Los pueblos árabes y sudamericanos todavía no nos conocemos bien, excepto por los estereotipos que nos ofrece la industria del entretenimiento



Desde el fin de la Guerra Fría, se ha discutido una reforma de la ONU para convertirla en un organismo realmente representativo a escala mundial. Tanto el bloque árabe como la comunidad sudamericana han sido colocados al margen de este proceso. Sin embargo, por interés de los mismos países al mando, los cambios esperados se han ido postergando indefinidamente.

Si bien tenemos intereses estratégicos en la explotación de nuestras materias primas -con base en los cuales podemos unirnos y ganar presencia en el mercado internacional-, existen también otros retos políticos que debemos reconocer entre los miembros del ASPA.

Ya en sus documentos de coordinación, los integrantes del foro ASPA han manifestado su deseo de establecer zonas libres de armas nucleares. Sin embargo, los fracasos de los inspectores nucleares en Irán proyectan sombras en el tema en Medio Oriente.

El problema palestino genera solidaridad en su demanda de un Estado soberano, pero aún hay división en cuanto a cómo ayudar a ese pueblo a formar uno. Mientras que la mayor parte de los países desea un bloque que ayude a la integración política y social, otros prefieren llevar la organización al terreno de la confrontación, como sucedió sin mayor trascendencia con el Movimiento de los No Alineados, en la década de 1970. El ASPA no debe tener más espíritu "anti".

Sobre democracias

Un último punto polémico es la democratización en nuestros países. En esta materia, debemos reconocer nuestras diferencias. La democracia sudamericana, pese a su crisis, se encuentran mejor calificada que la de los países árabes, simplemente porque ya terminaron el proceso de secularización para separar el poder político del religioso. Este proceso aún no lo ha completado una gran parte de los países árabes.

Las diferencias son salvables y estamos seguros de que el encuentro del foro ASPA en Lima servirá para bosquejar políticas comunes para acercar a nuestros pueblos.





PRESENTE Y FUTURO DEL ACERCAMIENTO ENTRE AMÉRICA DEL SUR Y EL MUNDO ÁRABE

“Hay potencial para una relación más fructífera”

El sociólogo, investigador y docente Farid Kahhat evalúa el estado de los vínculos entre ambas regiones desde una doble perspectiva: la del analista en temas internacionales y la del peruano de origen palestino.



£ Karina Garay Rojas
kgaray@editoraperu.com.pe

La herencia árabe en el Perú se respira en la comida, en las transacciones comerciales y, ni qué decir, en el idioma que hablan las mayorías. Y pese a ello, hay poca conciencia de lo común entre la cultura árabe y la nuestra, sostiene el destacado investigador peruano Farid Kahhat Kahatt.

Desde México, donde labora como profesor e investigador visitante del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), asegura que la Tercera Cumbre América del Sur-Países Árabes (ASPA), por realizarse en Lima en febrero del próximo año, pone sobre el tapete el potencial para una relación más fructífera para ambas regiones, por encima de los mitos y la enorme distancia entre ellas.

En el prólogo del libro *La huella árabe en el Perú*, usted pone de manifiesto la gran desinformación que rodea la cultura árabe. Menciona que incluso el

internacionalista Andrés Oppenheimer usa los términos árabe y musulmán como si fueran lo mismo. ¿A qué se debe este desconocimiento?

—Esto se debería a varios factores. Probablemente, el primero es que a América Latina lo árabe llega, en principio, a través de España, no llega de manera directa.

Por otro lado, la cobertura mediática es deficiente. Oppenheimer, pese a haber ganado un premio Pulitzer en periodismo en 1987, no conoce una diferencia tan básica como esa, pese a que existen vínculos entre lo árabe y musulmán.

Alrededor del 90 por ciento de los árabes, por lengua y cultura, profesa la religión musulmana. Además, el *Corán*, el libro sagrado del islam, fue escrito originalmente en árabe, la lengua de la revelación para los musulmanes.

Pero ser árabe no implica necesariamente ser musulmán. Se puede hablar la lengua árabe y profesar cualquier religión. Ser cristiano, musulmán o judío. La mayor cantidad de musulmanes en el mundo no son árabes ni viven en el Medio Oriente, como podría creerse.



A diferencia de la cultura china y otras vertientes, ¿por qué lo árabe no tiene esa contundencia, pese a su gran contribución a la cultura latinoamericana?

—En el caso de América Latina, lo que ocurre es que, uno, la influencia árabe se transmite a través de España. Y dos, la mayoría de los migrantes, de la segunda mitad del siglo XIX en adelante, es de religión cristiana, lo que facilita la integración una vez que llegan a América Latina.

En el caso específico de los palestinos, que son una parte importante de los inmigrantes árabes en América Latina, ellos, por la ocupación israelí, no tienen un país al cual volver y para ellos América Latina es el único hogar.

Muchas veces, los padres árabes buscan facilitar la integración de sus hijos. Soy un ejemplo práctico. Mi padre, de religión griega ortodoxa, y mi madre, católica, me bautizaron católico e incluso no me enseñaron árabe, porque querían que sea como los demás. Su idea era facilitar la integración.

Pareciera que al haberse integrado tan fácilmente a la cultura receptora, lo árabe ha perdido el perfil que podría distinguirlo de otras vertientes, dando espacio a percepciones erradas.

—Depende de cuál sea el origen de esa percepción. Cuando el conocimiento es personal, de gente que proviene del Medio Oriente, una nota de diferencias, pero también similitudes.

La gente que conoce lo árabe sólo por los medios, tiene a veces una visión más bien maniquea. Mucho de la cobertura mediática en países como el Perú proviene de fuentes occidentales que, a partir del 11 de setiembre de 2001, en general, adoptan una visión más bien negativa. Lo cual es injusto.

Es como si la visión del Perú estuviera básicamente definida por la influencia de Sendero Luminoso. Así de absurdo es juzgar a lo árabe o islámico por Bin Laden y sus secuaces.

La migración árabe al Perú se ha dado en distintos momentos, con los españoles en la Colonia y, después, en el siglo XIX, llegando desde Bolivia y Argentina. ¿Esta población estaba guiada por alguna búsqueda en particular?

—La primera motivación es tener familia. Los migrantes, habitualmente, van donde tienen parientes y amigos ya instalados. Luego, llegan a Uruguay y se van internando, siguiendo la ruta del ferrocarril. Es así como llegan a países como el Perú.

Una vez aquí, llegan a zonas como Ayacucho y Arequipa, pero no a Lima. Fundamentalmente, comercian con población altoandina. Entonces, allí hay dos cosas interesantes: que muchos inmigrantes árabes aprenden primero el quechua y luego el español. Van a lomo de mula a vender telas y confecciones por los pueblos. Introducen la práctica del regateo y la venta al crédito.

¿Todos fueron siempre comerciantes?

—El negocio al que se dedican los primeros inmigrantes depende de qué tipo de negocio tuvieron antes los pioneros. Por efecto de bola de nieve, las primeras generaciones se dedican a eso, pero a medida que pasa el tiempo y tienen una mejor posición económica, los hijos empiezan a tener mejor nivel de educación formal y, gracias a ella, pueden insertarse en otras áreas laborales. De allí, comienzan a diversificarse y se parecen más al resto de la sociedad. Sucedió igual que con la idea del chino de la esquina, con la que crecí. Con el paso del tiempo, eso ha ido cambiando.

Se menciona a menudo que la integración árabe es discreta. ¿Qué otras características tiene?

—En el caso peruano, hay tres factores que creo son importantes para explicar esa actitud. Uno es que se trata de una migración relativamente pequeña, eso hace más difícil reproducir en el lugar de destino las costumbres y la cultura del lugar de origen.

(Continúa pág. 6)

SIMILITUDES

Si trabajáramos sobre la base de las similitudes, ¿cuáles deberían ser las que reciban mayor atención en este acercamiento?

Las raíces árabes de la cultura latinoamericana, que llegan fundamentalmente a través de España, constituyen algo de lo cual hay poca conciencia en ambos lados del espectro. Ni el mundo árabe sabe de su influencia en América Latina, ni en América Latina se conoce mucho de esa influencia. Ese es un punto de encuentro.

No son regiones ajenas; no sólo porque la globalización crea referentes culturales comunes, sino porque tienen un pasado en común, pese a lo poco que se conocen entre sí y a las distancias que existen entre ellas.



diálogos



En segundo lugar, es una migración fundamentalmente cristiana; y, en tercer lugar, en el caso de los palestinos, ellos no tienen un lugar al cual volver. A un migrante que no puede volver a su lugar de origen no le queda más que buscar la integración en su lugar de destino.

La mayor parte de árabes en el Perú procede de Palestina, Líbano y Siria. ¿Existen también inmigrantes de otros lugares?

—Si nos referimos a otros lugares, estamos hablando de individuos, pero no de comunidades.

¿Se sabe qué porcentaje ocupan dentro de nuestra población?

—Hay un libro de Leyla Bartet, *Memorias de cedro y olivo*, en el que ella trata de cuantificar la inmigración y habla de unos 12 mil peruanos de origen árabe, de los cuales los palestinos son más de 70 por ciento del total. La comunidad libanesa es pequeña; los sirios son apenas unas familias, nunca hubo una comunidad siria en el Perú.

Nelson Manrique señala que la relación entre árabes y peruanos era muy eventual, pero que la globalización nos vincula otra vez.

—Hay ejemplos, como la colombiana Shakira. Ella introduce a escala local temas árabes. Sus ancestros son de origen libanés y ella, simplemente, canta en español pero mantiene el ritmo y los coros en árabe. Ella es muy popular en el Medio Oriente. En Hollywood, Salma Hayek es considerada la encarnación de la belleza latina, pero es hija de libanés. El genotipo latino y el árabe, en general, son bastante parecidos, contra lo que se suele pensar.

Si bien la cultura y el arte permiten que esto suceda, la globalización impone una contundencia mayor en el ámbito de lo económico, lo comercial...

—El comercio con el mundo árabe, si bien está creciendo, es todavía pequeño; la presencia de empresas árabes en el Perú se da a través de inversiones.

Fundamentalmente, hay dos in-



Doctor en Gobierno por la Universidad de Texas, Farid Kahhat labora en el CIDE como profesor invitado en la División de Estudios Internacionales. Actualmente, escribe un libro sobre seguridad internacional.

versiones árabes importantes en el Perú, una es Sonatrach, empresa argelina que invierte en el gas de Camisea, y la otra es una empresa de los Emiratos Árabes Unidos, que invierte en la modernización del Muelle 5 en el Callao.

En un tiempo hubo presencia del Banco Árabe Latinoamericano, pero finalmente ya no existe.

Con vistas a la Cumbre ASPA,

¿qué podrían esperar los líderes árabes de sus pares latinoamericanos, más allá de lo protocolar?

—Habría que tener en cuenta que buena parte del mundo árabe está en zonas muy desérticas del planeta y, por eso, son grandes importadores de alimentos. Aparentemente, América Latina es una región exportadora de alimentos. Entonces, en un plano económico, creo que esa es un área de complementariedad.

dad. Más allá de eso, creo que hay interés en fomentar lo común en la cultura.

Por ejemplo, en el Perú no hay conciencia de construcciones como el arco del Parque de la Amistad, que si bien está adornado con cruces, es de estilo árabe; o el Parque de la Media Luna, en San Miguel. Hay muy poca conciencia de lo que hay en común.

El hecho de que haya cerca de 4 mil palabras de origen árabe en el idioma español es otro ejemplo.

¿Qué aspectos deben aprovecharse en la próxima cumbre para lograr mejores acuerdos y vínculos con este lado del planeta?

—No estoy viviendo en el Perú y, honestamente, no estoy siguiendo el tema de cerca. En todo caso, hay intentos de hacer frente común en áreas como negociaciones comerciales internacionales; hay un intento por estrechar los lazos económicos entre ambas regiones, promover el intercambio cultural, para tener conciencia de lo que tenemos en común, que es algo que actualmente se ignora.

El mundo árabe no solo es ignorado sino que representa también un mercado potencial que no se ha explotado. Creo que hay potencial para una relación más fructífera que la que hemos tenido hasta ahora.



MATICES DE UNA RELACIÓN INTERCULTURAL CON RAÍCES CENTENARIAS

Mirada árabe sobre Lima

La huella árabe en la arquitectura de Lima y provincias está presente no sólo en las cúpulas de las iglesias, las tapadas y los balcones, sino también en la jardinería y el concepto de "urbanismo seco".





José
Vadillo Vila

jvadillo@editoraperu.com.pe

Las huellas del pasado árabe están en el Centro de Lima, viajero. Pero no llegaron directas, sino a través de los españoles. Ya el periodista ibérico Juan Goytisolo explicaba que la cultura española se diferenciaba del resto de Europa por su "occidentalidad matizada".

El barbudo historiador Juan José Vega recordaba que a Diego de Almagro lo habían acusado en reiteradas ocasiones de moro; mientras su colega Nelson Manrique recordaba que entre los conquistadores que arribaron a Cajamarca está confirmado que Cristóbal de Burgos tenía origen moro. No por menos, los árabes estuvieron en España por casi 800 años.

El barbudo historiador Juan José Vega recordaba que a Diego de Almagro lo habían acusado en reiteradas ocasiones de moro; mientras su colega Nelson Manrique recordaba que entre los conquistadores que arribaron a Cajamarca está confirmado que Cristóbal de Burgos tenía origen moro. No por menos, los árabes estuvieron en España por casi 800 años.

Un botón de la arquitectura árabe en la capital peruana es el Pabellón Morisco, una construcción de dos pisos en el Parque de la Exposición, aunque es una construcción tardía, de la segunda mitad del XIX, años en que muchas familias palestinas, libanesas y sirias llegaron al país, debido al debilitamiento del imperio otomano.

La influencia árabe-morisca-española está presente también en los arcos en ojiva y los balcones coloniales "vestidos" de cerámicos y mosaicos sevillanos, en sus tiempos de esplendor.

Era tal la cantidad de balcones suspendidos en Lima –en urbes de Marruecos también los había, pero en mucho menor tamaño– que se llegó a conocer a la capital del Perú como "La Ciudad de los Balcones". Dentro de estas estructuras de madera se instalaban bancas desde donde las señoras de la sociedad limeña observaban la vida en la urbe sin necesidad de salir de sus casas.

Precisamente, quienes se encargaron de elaborar estos balcones y darle el sello arquitectónico a las ciudades coloniales, como Lima, Cusco, Arequipa y Trujillo, fueron los artesanos moriscos, término con el que se conocía al árabe convertido



al cristianismo en España. Estos artistas, que estaban mimetizados, pues hablaban castellano y llevaban apellidos hispanos, influyeron también en darle cierto aire a Marruecos a nuestra Ciudad Jardín, cálida, desértica y carente de lluvias.

Ellos trabajaron las cúpulas de estilo mudéjar de algunos templos, como Santa Catalina en Arequipa y San Francisco en Lima, por ejemplo.

Para mirarte mejor

En el libro *La huella árabe en el Perú*, Leyla Bartet y Farid Kahhat recuerdan que hay dos aspectos centrales en el arte mudéjar trasladado al Perú: los balcones contaban con celosías que permitían "mirar sin ser visto", y las tapadas. Lo de las tapadas es árabe, sin duda, aunque en los países islámicos era un tema de pudor. Aquí, por el contrario, fue para hacer lo que no se podía "a

rostro descubierto".

El arquitecto y urbanista Wiley Ludeña lo dice en otras palabras. El sello de la cultura árabe es, sobre todo, la manera de la relación entre el mundo privado y el mundo público.

"El balcón define una relación asimétrica; eso de mirar desde lo privado a lo público sin ser visto y la relación inexpugnable de lo privado con lo público, tiene que ver con el espíritu árabe absolutamente privado, místico, de múltiples velos que se abren hasta encontrar la esencia de las cosas."

"Un poco los peruanos y españoles tenemos esas costumbres, a diferencia de la transparencia total del mundo protestante, netamente europeo, donde los grupos sociales no tienen muchos subterfugios para demostrar su propia existencia", comenta.

Más allá de la estética

Para Ludeña, la arquitectura de las casas moriscas en las ciudades coloniales tomó mucho de la ética y estética árabe-musulmana: la gente lleva túnicas homogéneas en la calle, como postula el Corán y su cultura.





"El balcón define una relación asimétrica: mirar desde lo privado a lo público sin ser visto. Eso tiene que ver con el espíritu árabe absolutamente privado, místico, de múltiples velos que se abren hasta encontrar la esencia de las cosas."



Sólo los detalles, de opulencia o pobreza, se conocen cuando uno traspasa una casa. "También había una especie de continuidad morfológica en la ciudad, que también es un rasgo de la influencia árabe en el contexto urbanístico y arquitectónico".

El especialista sostiene que hay tres ámbitos donde se puede ver la influencia árabe en el contexto urbano-peruano: el referido estrictamente a la construcción de edificios; en la jardinería y el manejo del agua en el "paisaje" de las ciudades; y la cultura del "urbanismo seco", herencia directa del mundo árabe-italo-ibérico que heredó Lima.

El segundo y tercer puntos se entienden porque en el mundo árabe el agua es un elemento escaso; entonces, llegó el culto a la jardinería con masetas y simetría. "Esto es más importante aún que los balcones, porque lo árabe está, hasta hoy, en la manera de cómo hacemos nuestros jardines y cómo trabajamos la relación agua-jardinería", agrega.

Claro, el "urbanismo seco" o "concepto árabe-italo-ibérico de lo artificial sobre lo natural" se comprende en la similitud de Lima, por ejemplo, con el mundo árabe: ciudades artificiales, carentes de agua, faltos de lluvias, carentes de un verde extensivo.



Sin embargo, Ludeña cuestiona esta visión: "Por un lado, esta ideología del urbanismo seco, por la cual los centros históricos de Lima, Trujillo y Arequipa carecen de calles arboladas, se proyecta hasta hoy con arquitectos que piden sacar un árbol porque afea sus fachadas".

Queda una pregunta en el aire, ¿las huellas del mundo árabe en nuestras ciudades están ya camino al olvido en estas nuevas urbes de tantas cabezas y conos? "No es que se hayan perdido —dice Ludeña— sino que se van refuncionalizando, reciclando, adecuando a las costumbres y los hábitos de una nueva geografía y una nueva sociedad, como es el caso peruano".





PREVISIONES, COORDINACIONES Y PREPARATIVOS PARA LA CUMBRE ASPA

La Cancillería alista una estadía exitosa

La experiencia ganada por el Perú en las reuniones de ALC-UE y APEC, en 2008, y la Asamblea General de la OEA, este año, es garantía de buena organización en esta nueva cita internacional



£ Walter Carrillo Sánchez
wcarrillo@editoraperu.com.pe

Hasta los mínimos detalles, como los alimentos y espacios adecuados para la práctica de las costumbres religiosas de los jefes de Estado y funcionarios que asistirán a la III Cumbre de América del Sur-Países Árabes (ASPA), han sido previstos por los funcionarios y diplomáticos de la Cancillería a cargo de la organización de esta cita.

El embajador y secretario ejecutivo nacional de esta cumbre, Manuel Talavera, sostiene que desde hace meses se trabaja en el objetivo de preparar el mejor ambiente para el recibimiento de los visitantes, apenas desciendan de los aviones que llegarán al aeropuerto internacional Jorge Chávez o al Grupo Aéreo N° 8, designado como el terminal para las naves privadas.

Tenemos experiencia

"La Cancillería peruana tiene experiencia en la organización de estos eventos, tras las reuniones desarrolladas en Lima en 2008, como la cita ALC-UE y la cumbre APEC, y este año con la Asamblea General de la OEA", afirma el diplomático. "Vamos a repetir todo lo bueno y brindaremos una atención de primera a los visitantes, sin gastos excesivos."

En total, más de 200 diplomáticos y funcionarios administrativos se encargarán de la estadía de los dignatarios y de las delegaciones, que comenzarán a llegar a Lima el 10 de febrero del próximo año.



Dos días después se iniciará la reunión de altos funcionarios de las 34 delegaciones, que redactarán los documentos que luego aprobarán los jefes de Estado.

El 14 de febrero se efectuará la reunión de ministros de Relaciones Exteriores. Ellos revisarán los documentos preparados por los altos funcionarios. Un día después se desarrollará la reunión de empresarios árabes y sudamericanos. Han confirmado su asistencia 250 empresarios a este evento, que será encabezado por el presidente Alan García y el canciller José Antonio García Belaunde.

El 16 se desarrollará la cumbre de los jefes de Estado, en que se aprobará la Declaración de Lima. Este texto contendrá aspectos políticos, económicos y de cooperación entre los países integrantes del foro ASPÁ.

Organización

Para la mejor atención de los visitantes, la Secretaría Ejecutiva ha formado 13 comisiones que se responsabilizarán de la estadía de las delegaciones, desde el momento en que arriban a suelo peruano. Además, en el aeropuerto habrá un adjunto de la Cancillería para cada delegación –embajador o ministro– que acompañará durante toda la estadía al respectivo jefe de Estado visitante.

También se asignará un funcionario de enlace para cada delegación extranjera, integrada por un máximo de diez personas. "Todos los funcionarios peruanos tienen la capacidad de resolver de inmediato cualquier imprevisto que se presente durante el evento."

Del mismo modo, habrá comi-



siones especiales de recibimiento, transporte, seguridad, administración, informática y salud, entre otras. Todos los funcionarios conocerán las costumbres de los jefes de Estado visitantes, para evitar imprevistos. Por ejemplo, en los países árabes está prohibido saludar a la mujer con un apretón de manos.

"Con apoyo de la Embajada Palestina en el Perú y de la Asociación Islámica del Perú se ha elaborado una guía práctica para atender de la mejor manera a las delegaciones árabes", explica el embajador Talavera. La próxima semana se repartirá esta guía entre los funcionarios y empleados administrativos de la Cancillería, pues todos ellos deben conocer las costumbres de los visitantes.

En la tradición árabe hay normas precisas para la preparación de las comidas. Por ejemplo, entre musulmanes existe la prohibición de comer carne de cerdo. Por todo ello, se ha previsto incluso la con-

tratación de una persona que conoce las costumbres alimenticias del Medio Oriente, para sacrificar las aves de una manera especial, según las creencias musulmanas.

Dirección cardinal

Asimismo, en los 14 hoteles de-

signados para hospedar a los visitantes se ha dispuesto que en las habitaciones de los dignatarios árabes se coloque la dirección cardinal en que se encuentra La Meca, la ciudad santa de los musulmanes, a donde dirigen sus oraciones diarias.

Alrededor de los hoteles y del Museo de la Nación, sede de la cumbre, se ha dispuesto una férrea seguridad con anillos de protección que estarán a cargo de las unidades especiales de la Policía Nacional.

En la Villa Deportiva Nacional de San Luis, cercana al museo, se establecerá un helipuerto para eventuales traslados de emergencia.

Talavera estima que el número total de integrantes de las delegaciones extranjeras superará los 500. Una cantidad similar de periodistas llegará al país para cubrir las incidencias del evento desde la Biblioteca Nacional, en San Borja. El embajador precisa que números similares se manejaron en las anteriores cumbres de Brasil y Qatar.

SIN BARRERAS IDIOMÁTICAS

El idioma no será un obstáculo en las comunicaciones con los visitantes árabes. Se ha previsto la contratación de traductores del árabe al inglés y del español al árabe, y viceversa. "La redacción de los textos y el uso del inglés es una práctica establecida en estas cumbres", señala el embajador Talavera.

En los últimos dos años han visitado el Perú decenas de jefes de Estado, como nunca antes se hizo en toda nuestra historia, afirma. Y a todos se les atendió de acuerdo con los cánones protocolares que impone la diplomacia internacional. Esta vez, con ocasión de la Tercera Cumbre ASPÁ, no será la excepción.



unife
UNIVERSIDAD FEMENINA DEL SAGRADO CORAZÓN

DESDE 1968
PRESENTES EN EL PERÚ COMO
**TRADUCTORAS
E INTÉRPRETES**

MUJERES PROFESIONALES EN CIENCIAS,
TECNOLOGÍA Y VALORES
CAMBIAREMOS EL PERÚ

**ADMISIÓN:
MARZO Y AGOSTO**

Acuerdo Especial
para hijas, cónyuges
y miembros de las
FFAA y Policiales

Av. Los Frutales 954
Dist. Sta. Magdalena Sofia - La Molina
Central: 438 4641 - 437 1220 anexo: 269
www.unife.edu.pe
admission@unife.edu.pe



CANCILLERÍA ORGANIZÓ REUNIÓN PREPARATORIA DE ALTOS FUNCIONARIOS

ASPA: Cumbre en busca de resultados concretos

El Perú ratifica compromiso de trabajar para forjar relaciones más estrechas entre América del Sur y el mundo árabe

El diálogo entre el mundo árabe y Sudamérica se caracteriza por su amplitud y riqueza temática, resaltó el viceministro de Relaciones Exteriores, Néstor Popolizio, al inaugurar el martes 9, en la Cancillería, la Octava Reunión Plenaria del Consejo de Altos Funcionarios del Foro América del Sur-Países Árabes.

En su calidad de secretario pro tèmptore de la Tercera Cumbre ASPA, el embajador Popolizio resaltó la importancia de proponer a los Jefes de Estado y de Gobierno que se reunirán en Lima -en febrero próximo-, lineamientos claros que permitan alcanzar resultados concretos y de mutuo beneficio.

En la reunión plenaria, el Perú ratificó el compromiso de trabajar para forjar vínculos más vigorosos, tanto en el plano multilateral como en las relaciones bilaterales con nuestros socios en el mundo árabe



Intercambio fecundo

El viceministro Popolizio hizo votos para que la Tercera Cumbre ASPA se convierta en un hito en la construcción de un espacio de diálogo, entendimiento, cooperación y de fecundo intercambio entre los países del hemisferio sur.

La Cumbre ASPA nació como un foro de coordinación política entre

los países árabes y América del Sur y como mecanismo de cooperación en los ámbitos económico, cultural, de ciencia y tecnología, conservación del ambiente, turismo y otros temas relevantes para el desarrollo sustentable de ambas regiones. Una de sus prioridades es la afirmación de la amistad y la paz entre todas las naciones.

Agua, un recurso en peligro

La disponibilidad de agua es una de las mayores preocupaciones en los países árabes, cuyos gobiernos han comenzado a trazar una serie de estrategias para mitigar los efectos del cambio climático, tal como se hace actualmente en América del Sur.

En vista de que el norte de África y Medio Oriente constituyen una de las regiones más secas del Globo, los estudios técnicos no dudan en advertir que esta zona enfrentará una severa escasez de agua dentro de cinco años.

A partir de 2015, si la crisis climática continúa su curso, los árabes tendrán que sobrevivir con menos de 500 metros cúbicos de agua por año, cuando el promedio mundial actual se sitúa en 6 mil metros cúbicos por persona, según cifras proporcionadas por el Foro Árabe para el Medio Ambiente y el Desarrollo.

A ello se suma el hecho de que la población árabe llegará a casi 600 millones hacia mediados de siglo, duplicando su actual nivel de 360 millones de habitantes en estos países. La situación demanda respuestas urgentes.



La infancia es prioridad

Autoridades de 22 países árabes que se reunieron a principios de noviembre en Qatar, para participar en un foro sobre la infancia, demandaron situar entre las prioridades nacionales la defensa de los derechos de los niños y la inversión en la niñez.

Los derechos de la infancia deben ser prioridad nacional, así como invertir en ella tendría que ser una decisión estratégica, opinaron los delegados en la cita. Por ello, es necesario lograr el objetivo de incorporar temas relativos a la niñez en todos pla-

nes estatales. El Décimo Foro Árabe para la Niñez exhortó a proveer los mejores servicios médicos para la maternidad y la infancia, y a desarrollar un sistema educacional que estimule la creatividad, la innovación y el liderazgo.

Numerosos supervisores y dirigentes encargados de trabajar por el bienestar de los menores y sus derechos en el mundo árabe, así como organismos contribuyentes e instituciones nacionales protectoras de la familia participaron en esta reunión. (Fuente: Prensa Latina)